



Migración, crianza y relaciones: La voz de hombres y mujeres de Jalpa, Guanajuato

Realizado por: Brenda Y. Mendoza R.
 Universidad Autónoma de Querétaro, Qro. Facultad de Psicología,
 área social.



Comunidad de Jalpa. Fotografía de Brenda Mendoza.

Contexto:

Jalpa es una comunidad rural cuyo espacio territorial pertenece al municipio de San Miguel de Allende, Guanajuato. Ahí la principal actividad económica es la migración a Estados Unidos de América a través de redes migratorias inicialmente masculinas, aunque recientemente se han sumado mujeres.

A pesar de que hombres y mujeres migren al mismo sitio, la mayoría de las veces suelen tener actividades diferentes en el trabajo, ya que generalmente las mujeres se dedican a las prácticas que requieren más destreza manual y paciencia; mientras que a los hombres les tocan los trabajos que implican más fuerza física. Además de que los periodos de migración suelen ser más largos para los hombres pues éstos van desde los 4 a los 8 meses.

PRINCIPALES TRAYECTORIAS MIGRATORIAS

SIMBOLOGÍA

- Trayectoria de Jalpa, Guanajuato a Louisiana
- Trayectoria de Jalpa, Guanajuato a Monterrey con destino a Sur Carolina



RESULTADOS

Crianza de los hijos



Las abuelas, tías y tíos cercanos, maestros y padrinos también participan en la crianza de los hijos.

Hay transformaciones en la crianza de los hijos que dependen de las temporadas de la migración (cuando el padre/madre está en el hogar, cuando migra y cuando vuelve).

Ambos padres procuran el cuidado de la salud, alimentación y la educación de los y las hijas.

Relaciones de pareja



Consideran que es responsabilidad de ambos mantener económicamente a la familia.

Hay inequidad en la libertad para salir y relacionarse con otros miembros de la comunidad.

Los hombres no suelen hablar de sus sentimientos y mantienen mayor control económico.

No todas las prácticas feminizadas y masculinizadas se pueden negociar aunque hombres y mujeres están dispuestos a escucharse y apoyarse.

Migración



La migración como la mejor oportunidad para trabajar en Jalpa y como expectativa de vida de los jóvenes.

La migración dificulta que padres y madres convivan y eduquen a sus hijos como les gustaría.

Cuando la madre migra y el padre se queda a cargo del hogar, siempre hay otras mujeres de la familia que se encargan de ciertas prácticas que los varones no están dispuestos a hacer (como preparar la comida).

Introducción y objetivo:

El objetivo central de la investigación fue comprender y dar cuenta de cómo las madres y los padres migrantes transforman o adaptan las prácticas de crianza y sus relaciones de pareja en función de las temporadas migratorias, y cómo se sienten al respecto. Se retomó el concepto de familia transnacional para interpretar y dar cuenta de esas transformaciones, entendiendo como familia transnacional a "los múltiples lazos e interacciones que vinculan a personas o instituciones a través de fronteras entre espacios geográficos definidos y, en especial, a las fronteras entre estados-naciones." (Ojeda, 2009).



Conclusiones:

La migración en Jalpa tiene un papel central tanto en su historia como en el ámbito económico y social debido a los más de 30 años en que se ha venido ejecutando ésta práctica en la comunidad. Las familias transnacionales "se mantienen por las prácticas y vínculos que se conservan cotidianamente por los integrantes de la familia que se encuentra separada" [...] es la familia la que se acomoda al contexto que enfrenta" (Gin, 2014), reacomodos que atraviesan las dinámicas familiares, las relaciones de pareja y la repartición de tareas en las prácticas de crianza, así, se puede observar que hombres y mujeres negocian su rol de hombre o mujer en el hogar adaptándose a la ausencia o presencia de su pareja. Además de que la migración limita las interacciones de los padres con sus hijos o hijas debido al tiempo en que están distanciados de ellos.

La tristeza, la nostalgia y la soledad son los principales sentimientos de los y las migrantes cuando se llega la hora de irse a trabajar a Estados Unidos de América, sin embargo, también hay emoción y esperanza cuando recuerdan que se van para ofrecer un mejor futuro a sus hijos e hijas, y podrán adquirir los recursos necesarios para aportar y mejorar su hogar.

Agradecimientos: A Eréndida, Ibón, Evelin, Lupita, Rosa, Soledad, Sofía, Gaby, Dorian, Esmeralda, Aidé, Daniel, Francisco, y a Marco Y a todas las personas de la comunidad que estuvieron a disposición para brindar información sobre la historia de la comunidad y sus formas de vida. También a la Doctora Candi Uribe Pineda por el acompañamiento y asesoría durante la investigación.